

Para mejorar nuestra escuela

Una experiencia de investig

Una docente que investiga su práctica pedagógica se da la libertad de innovar su quehacer educativo en el aula, formular hipótesis ante las dificultades que va encontrando en los aprendizajes de sus estudiantes y construir estrategias para enfrentarlas. En este artículo se presenta una experiencia que va a la búsqueda de este desafío: fortalecer el ejercicio intelectual del docente y su rol transformador de la educación en el país.

El mundo de la escuela es un mundo rutinario. Los docentes, los estudiantes y los padres y madres de familia se han habituado a él aun cuando tienen la necesidad de cambiar las cosas. La investigación-acción desde la experiencia ha resultado ser una herramienta poderosa para romper esquemas rutinarios y devolver a los docentes la capacidad creadora.

CÓMO SURGE LA EXPERIENCIA

En TAREA hemos desarrollado un Programa de Formación de Docentes en Ejercicio, cuya principal finalidad ha consistido en contribuir a la capacitación permanente y al fortalecimiento de la profesionalidad del profesorado de nuestra región, desplegando sus cualidades para mejorar la calidad de los procesos pedagógicos en sus instituciones educativas (IE) y asumirse como profesionales que reflexionan acerca de su labor.

En el proceso han participado 76 docentes de la ciudad de Ayacucho: 28 de áreas rurales y 48 de zonas urbanas; 26 eran hombres, y 50, mujeres. Se optó por una participación voluntaria, para asegurar su motivación y compromiso.

El Programa ha durado de 2006 a 2008. El primer curso se llevó a cabo de septiembre a noviembre de 2006; el segundo, de marzo a octubre de 2007; y el tercero, en julio de 2008.

En lo que sigue desarrollamos nuestras reflexiones acerca del Programa: desde dónde abordamos la actuación —es decir, los enfoques—, el proceso metodológico seguido, las estrategias aplicadas y las lecciones aprendidas hasta el momento.

Un eje central de este proceso consistió en el desarrollo de capacidades para la investigación-acción, que tuvo como finalidad responder reflexivamente y con creatividad a los diversos retos planteados por la práctica pedagógica.

CÉSAR GÁLVEZ ALARCÓN
TAREA

acción-acción en Ayacucho

Pusimos la mayor fuerza en el Curso 2, en el que se formularon los proyectos desde un enfoque de investigación-acción, y en el Curso 3, dirigido a orientar la implementación de los proyectos formulados para el cambio pedagógico.

¿Qué entendemos por investigación-acción?

La investigación-acción es una metodología de estudio orientada hacia el cambio educativo. Se caracteriza, en-

tre otras cosas, por ser un proceso que, como señalan Kemmis y MacTaggart (1988): (i) se construye desde y para la práctica; (ii) pretende mejorar la práctica transformándola, al mismo tiempo que procura comprenderla; (iii) demanda la participación de los sujetos en la mejora de sus propias prácticas; (iv) exige una actuación grupal por la que los sujetos implicados colaboran coordinadamente en todas las fases del proceso de investigación; (v) implica la realización de análisis críticos de las situaciones; y, (vi) se configura como una espiral de ciclos de planificación, acción, observación y reflexión.

Es a partir de esta perspectiva que compartimos la experiencia de formación docente desde la investigación-acción.

¹ Tomado de Bausela Herreras, Esperanza. La docencia a través de la investigación-acción. [En línea]. Madrid: Revista Iberoamericana de Educación. [Sección. De los lectores]. Disponible en Internet: <<http://www.rieoei.org/deloslectores/682Bausela.PDF>> [Consulta: 22 de abril de 2009].



EL ITINERARIO DE APRENDIZAJE Y REFLEXIÓN DE LA PROPUESTA

El proceso se dio en tres momentos relacionados entre sí: la reflexión sobre el ser y el hacer docente, el desarrollo de una propuesta de investigación-acción y la implementación de los proyectos de cambio pedagógico.

La reflexión sobre el ser y el hacer docente

La profesión docente ha sido reducida por los gobernantes y por algunos de quienes se dedican a ella a una categoría de técnico de segunda, especializada en cumplir programas curriculares o centrada solo en la transmisión de información a los estudiantes.

Por eso, para iniciar el proceso de formación se dialogó acerca del carácter intelectual de la profesión, del papel de la reflexión sobre y desde su práctica y del desarrollo de su pensamiento pedagógico y educativo. Aquí nos planteamos como reto hacer que los docentes logren comprender la dimensión transformadora de la labor docente y de su práctica pedagógica a partir de la mirada a los procesos desencadenados en el aula y la escuela.

Se realizaron diálogos en torno a:

- La escuela es un lugar donde se busca el desarrollo y transformación de los educandos.
- La responsabilidad de los docentes para transformar su desempeño pedagógico.
- La necesidad de fortalecer el cambio de actitud en una labor pedagógica basada en un clima favorable y de confianza.
- La importancia de investigar partiendo del análisis crítico de nuestra realidad.

Quienes participaron llegaron a la valiosa conclusión de que la carrera docente es tan o más importante que otras, y que, por eso, los que la ejercen tienen que desarrollarse como profesionales de la educación. Se precisa conocer la realidad de los estudiantes, comprometerse con la comunidad donde ejercen la docencia y respetar su cultura, haciéndose parte de ella. Con tal fin se de-

sarrollan propuestas de innovación pedagógica desde la realidad de sus estudiantes, de tal manera que la enseñanza sea pertinente, en tanto se asume que la función profesional del docente consiste en formar integralmente al educando y no solo en informar mecánicamente.

Desarrollar una propuesta de investigación-acción

Tradicionalmente, la investigación educativa ha estado alejada de la labor docente, pues quienes se dedican a aquella ven este proceso como algo que solo puede ser realizado por “especialistas en la materia”. Con este punto de partida, se trabajó la pertinencia de la investigación para la labor pedagógica y su importancia para conocer la realidad de la escuela, los estudiantes y los aprendizajes, y se concluyó que con base en esa labor se pueden desarrollar propuestas pedagógicas que respondan a los intereses y a la realidad de los educandos. En ese sentido, apostamos por la investigación-acción, proceso que se desarrolla en cuatro momentos, como se verá a continuación.

Primer momento: La definición del problema

El primer paso consistió en la identificación de un problema que afecta la labor pedagógica del docente, y a partir de él se formularon los temas de investigación.

Varios docentes señalaron los mismos o similares problemas, y así los agrupamos por ejes temáticos y los dividimos en siete grupos de trabajo:

- Comprensión lectora: Este eje temático se dividió en dos grupos, pues respondía a contextos diversos:
 - o Contexto rural: “Los alumnos quechuahablantes expresan escasa comprensión en la producción de textos escritos en castellano.”
 - o Contexto urbano popular: “Dificultades en la comprensión lectora en alumnos de educación secundaria de menores del tercer año del distrito de Ayacucho.”
- Socialización: “Niñas que no se integran al grupo.”
- Escuelas saludables: “Los estudiantes no muestran

interés por la limpieza, higiene en el aula y cuidado del ambiente.”

- Matemáticas: “Dificultades metodológicas del aprendizaje en la resolución de problemas matemáticos en estudiantes del segundo y quinto grados del colegio Francisco Bolognesi de Ayacucho.”
- Motivación: “Niños, niñas y jóvenes con escasa atención en el desarrollo de las sesiones de aprendizaje.”
- Tareas: “Los niños y niñas no cumplen con las tareas de reforzamiento que se les asignan para su domicilio.”
- Gestión institucional: “Los conflictos entre el personal de la institución educativa generan inseguridad, ineficiencia y desunión.”

Segundo momento: El árbol de problemas

El paso siguiente consistió en analizar los problemas desde la perspectiva de su causa-efecto, para lo que se utilizó el árbol de problemas, en el que el tallo es el problema, las raíces sus causas y los frutos sus efectos.

La elaboración del árbol posibilitó un proceso reflexivo, pues llevó a que los docentes debatieran sobre las diversas causas y consecuencias de los problemas para su práctica pedagógica.

La reflexión tuvo como propósito ubicar con mayor precisión las causas, que se separaron en dos tipos:

- Aquéllas que tenían que ver con la labor pedagógica (aprendizaje, clima institucional, trato, convivencia, etcétera).
- Las estructurales (nutrición, problemas familiares, pobreza, etcétera).

El diálogo y la reflexión se centraron en el primer tipo de causas. Cabe mencionar que cuando se inició este proceso de deliberación los docentes no se reconocían como parte del problema, y que fueron precisamente la reflexión y el debate los que les permitieron identificar sus responsabilidades pedagógicas en los procesos de aprendizaje de los estudiantes.

Tercer momento: La guía de acción

Ubicadas las causas directas e indirectas del problema elegido, se planteó la siguiente interrogante: ¿Nosotros, como docentes, podemos hacer algo para mejorar los problemas ubicados? Esta pregunta promovió la reflexión entre los docentes y así se arribó a una conclusión importante: que ellos, como profesionales de la educa-

ción, sí están en la capacidad de resolver los problemas pedagógicos que se presentan en el aula.

Partiendo de esta conclusión, se plantearon diversas acciones para abordar creativamente la superación de tales problemas, y se construyó la guía de acciones con la secuencia siguiente:



Los diferentes grupos se reunieron en círculos de discusión, fuera de sus horarios de clase, para construir la matriz de consistencia de sus propuestas. Para sustentar los conceptos y la metodología se utilizaron referencias bibliográficas. La asesoría del equipo de TAREA en todo el proceso fue fundamental para el logro de tales resultados.

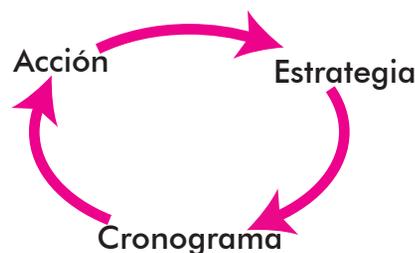
Cuarto momento: El plan de acción

De las diversas acciones planteadas por los grupos de trabajo se seleccionaron dos, a partir de los siguientes criterios:

- Aporta a superar el problema en gran medida.
- Es creativa, es decir, es algo nuevo en la práctica del docente.
- Cuenta con información suficiente como para poder fundamentarla.

Una vez seleccionadas las dos acciones, los docentes describieron brevemente en qué consistía cada una de ellas, escribieron sus conclusiones y, en plenaria, recibieron la retroalimentación de sus colegas.

Luego se presentó un ejemplo de cómo realizar un plan de acción que permita identificar:



Con un esquema similar, los docentes desarrollaron en diversas reuniones de interaprendizaje su respectivo plan de trabajo grupal. Creemos apropiado compartir con los lectores el cuadro Plan de acción 2007: Grupo de tareas (página siguiente).

Plan de acción 2007: Grupo de tareas

Antes de empezar a diseñar su plan de acción, el grupo de trabajo reflexionó detenidamente sobre la importancia y el sentido de las tareas educativas, y llegó a conclusiones muy importantes; por ejemplo, que las tareas deben ser dosificadas, dinámicas y pertinentes al contexto sociocultural y lingüístico de los estudiantes. A continuación presentamos, a manera de ejemplo, una parte del esquema de plan de acción propuesto por el grupo.

Acción	Estrategias	Cronograma
1. Sensibilización de madres y padres de familia sobre la importancia del cumplimiento de las tareas por sus hijas e hijos.	Charla sobre la importancia del apoyo de los padres y madres en el cumplimiento de tareas.	29/10/07
2. Elaboración de un compromiso entre madres y padres familia, estudiantes y docentes para el cumplimiento de las tareas.	Establecer acuerdos en una reunión.	5/11/07
	Elaborar el texto del compromiso.	6/11/07
	Firma del compromiso.	7/11/07
3. Aplicación del cartel de cumplimiento de tareas con el uso de reforzadores.	Elaboración del cartel y fichas como reforzadores.	8/11/07
	Revisión de las tareas para obtener el reforzador.	Lunes a viernes
	El canje de fichas por reforzadores materiales.	Viernes
4. Asesoramiento a estudiantes que presenten mayores dificultades.	Dialogando y explicándole individualmente sobre la tarea asignada.	15/11/07
	Dosificando la tarea de acuerdo con su ritmo de aprendizaje.	Lunes a viernes

Implementación de los proyectos de cambio pedagógico

Un primer paso para la implementación de los proyectos llevó a los docentes a afinar sus planes de acción construidos en el curso anterior. En este proceso algunos grupos priorizaron ciertas acciones sobre otras.

Afinado el plan de acción, los grupos trabajaron en la elaboración de instrumentos para la ejecución de su proyecto. En esta parte del proceso se reunieron permanentemente en sus horas libres, pero desarrollaron también trabajos individuales para construir diversos instrumentos que luego compartían y reelaboraban en sus grupos de trabajo.

Una vez diseñado el proyecto de cambio pedagógico, cada docente lo implementó en su respectiva aula, según el cronograma establecido, aplicando diversos instrumentos construidos en la fase anterior.

Los docentes se reunían en sus correspondientes grupos temáticos cada 15 días. Allí compartían los avances y las dificultades del proyecto que iban implementando. Fue en este espacio de interaprendizaje mutuo donde se resolvieron colectivamente los diversos problemas que surgían en el proceso de implementación del proyecto, y fue allí mismo donde los docentes desarrollaron su potencial profesional individual y colectivo.

Hubo también que lidiar con diversas dificultades que surgieron en el camino. En muchos casos ellas tuvieron que ver con la actitud de sus propios colegas, que trataban de desalentarlos diciéndoles que no era necesario que hagan más de la cuenta porque no les iban a pagar más.

Sin embargo, la mejora de los aprendizajes de sus estudiantes y las sonrisas de éstos al ver que sus maestras y maestros estaban desarrollando otra forma de ejercer la docencia en el aula, les levantaba el ánimo y les daba aliento para continuar con el proyecto.

La sistematización de la experiencia

Al mismo tiempo que ponían en práctica sus proyectos, los docentes iban escribiendo en sus cuadernos de campo las dificultades y los logros del proceso de implementación del cambio pedagógico.

Estas memorias les permitieron iniciar la sistematización de sus proyectos de cambio pedagógico e ir construyendo saber pedagógico a partir de sus experiencias en el aula; así organizaron este saber y hacer para compartirlos con otros colegas de la región.

LOGROS Y DIFICULTADES DE LA EXPERIENCIA

Es importante destacar los diversos aspectos de esta ex-

perencia, pero sobre todo los logros y las dificultades, pues unos y otras permitirán formarse una mirada crítica del proceso.

Logros

- Los docentes se han empoderado gracias a una mirada crítica a su práctica pedagógica; desarrollan investigaciones e implementan diversas acciones para aminorar los diversos problemas encontrados en sus escuelas para mejorar la calidad de la educación que brindan a sus estudiantes.
- Han fortalecido su identidad personal y profesional y su responsabilidad con el aprendizaje de sus estudiantes.
- Analizan su práctica y aprenden de su experiencia desarrollando actitudes y estrategias de reflexión crítica para la mejora de su quehacer pedagógico.
- Fortalecen sus capacidades para trabajar en equipo con sus colegas, participan en la deliberación y elaboración de propuestas para mejorar la calidad de los aprendizajes, y atienden la problemática pedagógica de la IE.
- Desarrollan un trato horizontal con sus estudiantes; los valoran y animan durante el proceso de aprendizaje. Se interesan por sus problemas, les dan confianza y se relacionan afectivamente con ellos; los atienden en forma personalizada, demostrando interés por cada uno de ellos.
- Realizan exploraciones en equipo sobre la problemática de sus estudiantes que afecta su área, aula e IE; reconocen los diferentes ritmos y estilos de sus estudiantes, y desarrollan diferentes estrategias metodológicas para atender la diversidad.
- Tienen un mayor acercamiento con los padres y madres de familia; organizan reuniones en las que dialogan sobre diversos aspectos de la formación de los estudiantes.

Dificultades

- Tiempo, relacionado con las interferencias con otras actividades personales e institucionales.
- La falta de hábitos de escritura ha sido una dificultad para los ejercicios de esta naturaleza durante todo el proceso del Programa, así como en la sistematización de su experiencia de cambio pedagógico.
- Como la investigación educativa no es una práctica cotidiana entre los docentes, los participantes de la experiencia tuvieron dificultades en la elaboración e implementación del proyecto; algunos se retiraron en esta parte del proceso.

- Los docentes de la zona rural presentan diferentes necesidades y una atención especializada en relación con el tema de la Educación Intercultural Bilingüe, motivo por el cual han pasado a otro programa de formación docente con énfasis en ella.
- Algunos docentes contratados no completaron los tres cursos, pese a su un gran interés, porque fueron enviados a lugares lejanos de la ciudad.

REFLEXIONES FINALES

- La investigación-acción como enfoque y metodología es una estrategia valiosa para el trabajo del docente, porque amplía su capacidad de pensar, indagar y plantearse problemas para mejorar su práctica educativa y su desarrollo personal. Le permite identificar las necesidades de su aula, y promueve la reflexión para transformar su práctica pedagógica.
- Hemos aprendido que el Programa funciona en la medida en que la teoría vaya de la mano con la práctica, es decir, cuando responde a necesidades e intereses de los docentes y los de sus estudiantes.
- Las IE deben incorporar la formación docente en su Proyecto Educativo Institucional como una política permanente. Con ese propósito, es necesario que el profesorado asuma compromisos serios y responsables para garantizar el desarrollo del Programa.
- Es importante dar oportunidades a los docentes para que desarrollen sus capacidades intelectuales y sean transformadores de la sociedad y no simples técnicos reproductores del currículo nacional. Esto les permitirá tener una mirada más crítica de su práctica pedagógica y desarrollar propuestas pertinentes para la cultura y la lengua de nuestra sociedad ayacuchana.
- Las instituciones que forman docentes deben remirar el enfoque con el que lo hacen, pues ellos son educadores más que enseñantes de materias y tienen la responsabilidad de formar actitudes y valores ciudadanos, por lo que necesitan conocer las condiciones sociales, culturales y económicas que afectan la formación de los estudiantes.
- Es parte del trabajo educativo convertir a cada escuela en un espacio grato, de acogida y que brinde una educación de calidad a sus estudiantes, respetando su diversidad y reconociendo los derechos de todos.

REFERENCIAS

Kemmis, Stephen y Mactaggart, Robin; 1988; *CÓMO PLANIFICAR LA INVESTIGACIÓN-ACCIÓN*. Barcelona: Laertes.